

La Autogestión como forma de resistencia: Experiencias del colectivo Trans- Travesti en La Plata.

Antonella Colabraro – (FPyCS-UNLP) - antocolabraro14@gmail.com

Palabras Clave: Resistencia, Autogestión, Colectivo trans/ travesti

Introducción

Durante este trabajo, se intentará abordar al colectivo trans y travesti de la ciudad de La Plata y sus proyectos autogestivos como forma de acción política y resistencia frente a la situación de opresión, persecución y exclusión a la que están expuestxs.

En una sociedad patriarcal, donde el género y la heterosexualidad aparecen como un reflejo de la naturaleza, como un ordenador de las prácticas y las relaciones sociales, suponen también una forma de ser y estar en el mundo. En este marco, el colectivo trans sufre constantemente la violencia normativa y la marginalización por no adecuarse a este orden. Es así que constantemente están enfrentándose a la discriminación en las calles e instituciones, a la dificultad de acceso tanto a la salud como a la educación y trabajo. Teniendo en cuenta esta realidad, muchxs recurren al trabajo autogestivo como forma de acción colectiva y resistencia frente a la ausencia del Estado y a la falta de políticas públicas inclusivas.

Frente a este panorama, es importante ver cómo afecta una concepción binaria del género en el las prioridades del Estado, ¿Qué vidas son importantes? ¿Quiénes gozan de derechos y por qué? ¿A qué sectores son destinados los presupuestos y las políticas públicas? Teniendo en cuenta estas preguntas, nos enfocaremos en cuáles son las experiencias colectivas trans y travestis que quedan por fuera de la lógica estatal y cuál es la importancia de la autogestión en este marco, tomando como referencia por un lado, distintos aportes de los feminismos y la teoría queer y por el otro, entrevistas a compañeres que realizan proyectos autogestivos como forma alternativa de ingresos, en donde nos contarán cuál es la importancia de los mismos y cómo los llevan a cabo en un contexto donde el ajuste y la represión parecen estar en su máximo esplendor.

Las implicancias del sexo, género y sexualidad en la sociedad

Los aportes de los feminismos han sido fundamentales para una nueva lectura del ser y estar en el mundo, en especial, para las mujeres e identidades disidentes en tanto

cuestionan el orden social y patriarcal establecido. Si tenemos en cuenta que el género se inscribe en la sociedad como un “Conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres” (Lamas,2000. p.3), las prácticas culturales forman estructuras de género que producen y reproducen un imaginario social. Este, se refleja en el plano simbólico al ver las distintas concepciones sobre lo femenino y lo masculino que reafirman el orden heterosexual. Como explica la autora “Por esta clasificación cultural, se definen no solo la división del trabajo, las practicas rituales y el ejercicio del poder sino que se atribuyen características a uno y otro sexo en materia de moral, psicología y afectividad.” (Lamas, 2000.p4).

Por otro lado, las estructuras que reflejan la dominación masculina se encuentran ya dadas en el sistema de forma visible y no visible, que se interiorizan y naturalizan en el proceso de socialización. En este sentido, el género aparece como un “elemento básico de construcción de cultura” (Lamas, 2000:2).

Sin embargo, tomando la teoría de Judith Butler, podemos encontrar una nueva concepción del género. Cuestionando el binarismo, la autora escribe “Aunque los sexos parezcan ser claramente binarios en su morfología y constitución (lo que tendrá que ponerse en duda), no hay ningún motivo para creer que también los géneros seguirán siendo solo dos”. (1999:54). En su libro “El Género En Disputa” se enfoca en cómo las prácticas sexuales que no son normativas cuestionan al género como categoría de análisis. Es por eso que propone desligar al género del sexo y plantearlo como algo totalmente independiente, generando así una ambigüedad del género y de sus resultados. Por ejemplo “hombre y masculino pueden significar tanto un cuerpo de mujer como uno de hombre, y mujer y femenino tanto de un hombre como uno de mujer” (Butler,1999:55).

Gran parte de la sociedad al entender al género como un reflejo de la naturaleza o una práctica cultural imposible de cambiar con acciones, suponen que el género viene acompañado de una heterosexualidad que aparece como “natural”. El resultado es entonces, la violencia normativa y la marginalización o la “sentencia de muerte sostenida” de las personas que no se adecuan a este orden.

Es por eso que Butler propone deshacer las categorías de hombre y mujer, sosteniendo que el género podría entenderse como una especie de performance o puesta en escena de las personas, es así que sostiene:

Lo que consideramos como una esencia interna del género, se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basado en

el género. De esta forma se demuestra que lo que hemos tomado como un rasgo interno de nosotros mismos es algo que anticipamos y producimos a través de ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados. (Butler, 1999). En este sentido la transexualidad desafía las categorías binarias del género que funcionan como el parámetro a través de las cuales observamos un cuerpo. Cuando fallan al no poder determinar con seguridad lo observado, se pone en juego la naturalizada “realidad de género”, demostrando que lo visible no siempre corresponde al campo de lo real, que esta realidad puede replantearse, ser variable y cambiante. (Butler, 1999 p.17)

Este es el momento en donde se pone en juego lo posible y lo real. Aquí es donde se debe denunciar la heterosexualidad como régimen que define que vidas son consideradas “humanas” y vivibles y que vidas son excluidas del sistema. Las normas de género, articulan y entrecruzan las expectativas por medio de las cuales un cuerpo será aceptado con la heterosexualidad, la raza, los ideales de masculinidad y femineidad, entre otras cuestiones arraigadas a la concepción dominante del género. (Butler, 1999).

Es así que el colectivo trans al no cumplir con las “expectativas” que el sistema tiene para sus cuerpos, son marginadxs y discriminadxs dificultando así no solo su socialización con el entorno sino también el acceso a los derechos básicos como la salud, el trabajo, la educación. Su rol social entonces, se define en torno al género pero también la raza, clase, etnia, nacionalidad, quedando así en una relación de completa desigualdad frente a lxs que cumplen con el orden vigente o lxs que lo imponen.

La construcción de identidades

Para analizar la construcción de identidad del colectivo trans travesti entrevistado en el trabajo, tendremos en cuenta que las identidades son una construcción colectiva que visibilizan opresiones y reclamos, transformándose así en sujetos políticos y cuestionando las relaciones de poder del sistema social. (Bonder, 1998). Es decir, son socialmente construidas y se encuentran en constante formación y sujetas a resignificaciones. (Chiringuini, 2008). Por otro lado, es importante destacar que dichas identidades no son homogéneas, es necesario entender que dentro de un grupo social, existen relaciones de poder, diferencias internas y desigualdades, así como diferentes modos de subjetivación. Por ejemplo, dentro del colectivo trans y travesti no es lo mismo una persona con apoyo de la familia que otra que fue excluida, tampoco es lo mismo una persona trans que recurre a la prostitución como única forma de ingreso que una persona trans con acceso a algún tipo de trabajo.

Teniendo en cuenta la heterogeneidad, las entrevistas para este trabajo se han realizado en el marco de un Festival titulado “3er bodegón travesti” en donde pudimos observar la conformación de “identidades múltiples” como por ejemplo, ser migrantx, o ser argentinx, ser docentx o trabajadorx sexual. Partiendo de esta base, y de la idea de estallar con las categorías fijas y normativas de hombre y mujer que a la vez, construyen identidades, Butler explica que “Necesitamos una nueva política feminista para combatir las reificaciones mismas de género e identidad, que sostenga que la construcción variable de la identidad es un requisito metodológico y normativo, además de una meta política”. (Butler, 1999:55).

En el caso de Shirley, la intersección entre género, clase y nacionalidad se ve perfectamente. Los ejes principales de la entrevista que tomaremos para este trabajo son sus orígenes, la autogestión y la nacionalidad.

Se le preguntó sobre el origen, ella respondió que era nacionalidad peruana, su mamá es de origen indio y chilena, y el papá afrodesendiente de marruecos, moreno a eso se debe su color de piel, cuenta Shirley. Por otro lado, se buscó indagar las razones por las cuales ella eligió la ciudad de La Plata para vivir, para lo cual ella contestó : “En realidad mi familia nunca me echo de mi casa, me dieron la oportunidad de estudiar odontología, pero yo no quería estudiar, me escapaba de mi casa para ir a la avenida. Mis papas se preocupaban mucho. Mis amigas se iban a Europa a trabajar en peluquería, les iba muy bien, me mandaron a Europa. Estuve hasta el 2007, con Berlusconi cambiaron las reglas. Pasé a ser ilegal. Ser ilegal en Italia era una falta y después pasó a ser un delito, empezaron a encerrarnos a todas las ilegales y nos expulsaron. Volví a Perú y fue un shock, después de tantos años de vivir en Europa, por no tener mi libertad, de moverme y hacer lo que yo quiera.”(Shirley, 17 de Noviembre 2017).

En esta respuesta es interesante destacar dos cuestiones, la primera, que rompe con la idea de travesti excluida de su casa desde la niñez. Esta situación si bien es bastante frecuente, el caso de Shirley aparece como la contracara, es decir, proviene de una familia que ha respetado su decisión de ejercer su identidad de género, sin apartarla o discriminarla. Esto demuestra una vez más, la heterogeneidad dentro del colectivo trans, donde existe una multiplicidad de factores que hacen que cada experiencia sea diferente. La segunda cuestión, es la de clase, que permitió que ella pueda no solo tener las oportunidades de acceder a la educación, sino de viajar a Europa y conocer una nueva forma de vida, donde pudo vivir libremente su identidad de género y adquirir experiencias que en Perú no podía. En este sentido, se puede ver como a veces “la motivación para migrar a otros países no

está ligada solamente a los fines económicos, sino también a la concreción de ideales en relación con una identidad de género en transformación.” (Howe en Cutuli, 2008:6).

Continúa Shirley contando su experiencia al llegar a Argentina, “Primero me fui a vivir a Morón, después a Buenos Aires y a La Plata con otra realidad diferente, las chicas ya habían combinado el trabajo de la calle con el trabajo de la venta de drogas, que te ves forzada porque los clientes si te levantan te dicen “quiero eso quiero eso” sino te echan. Tú sabes quien vende o vas con un chico que vende y le haces la segunda y eso es ilegal.” (Shirley, 17 de noviembre 2017).

Aquí me detendré en un aspecto, la prostitución. En este caso, aparece como una especie de destino, dado que es la única fuente de ingresos que tuvo Shirley al llegar a la ciudad. Es decir, no fue una elección, como explicamos anteriormente, no todas las personas trans acceden al trabajo en instituciones o peluquerías, restaurantes, centros de estética.

Como indicó Shirley, el trabajo sexual y la venta de drogas muchas veces van de la mano, al no ser de alguna manera “rentable” sin la venta de drogas, lxs travestis se ven forzadas a comerciar sustancias ilegales. Esto, genera un estigma social y estereotipos reproducidos por las instituciones, la policía, los medios de comunicación y la sociedad, criminalizando constantemente a lxs travestis, apareciendo así como otro destino, la cárcel. En el caso de Shirley, conoce a su amiga Lesly en el penal ubicado en Florencio Varela, luego de ser encarcelada por tenencia de drogas.

La autogestión como forma de resistencia

Frente a este panorama, decidimos investigar las razones por las cuales, en La Plata, lxs travestis organizan eventos y proyectos autogestivos. Shirley, ha encarado su proyecto organizando junto a sus compañeros eventos como el “Bodegón travesti” que es el tercero que se hace en el año, donde se pueden encontrar una gran variedad de productos realizados por el colectivo trans – travesti.

Respecto a la importancia de la autogestión, Shirley sostiene que es importante “Porque mientras nosotras no consigamos trabajo, nosotras podemos cocinar, hacer trabajo manual, yo pinto, hago pintura, y sería bueno porque nos podemos autogestionar nuestro trabajo, inscribirnos en el registro civil en el registro de trabajo, esas cosas no cierto, porque no todas queremos trabajar en una empresa o un ministerio, queremos poner una peluquería, restaurante, ser costureras, o ser micro empresarias, vendedoras y poner nuestra tienda de arte o de algo, tener un negocio pero tenemos que tener el apoyo del

gobierno, tener una ley que diga que podemos hacerlo. Así somos extranjeras, no tenemos un fondo común no tenemos algo que nos de apoyo, no podemos ir a tirar cv no te lo dan, sin una cuenta corriente, tu sabes, no te lo dan no te lo dan, es dificilicimo y... si sería importantísimo que se haga la ley. Y mientras tanto hasta que salga la ley, cocinamos con las chicas y hago unos cuadros y eso... (Shirley, 17 noviembre 2017).

Podemos sacar dos conclusiones de esta respuesta. La primera, es que parte del colectivo trans travesti pide el derecho a ser sus propixs jefxs, buscan entonces, insertarse al mercado laboral a través de micro emprendimientos, como monotributistas o dueñxs de locales.

La segunda, es el contexto en el que surge el trabajo autogestivo, como algo momentáneo o circunstancial, organizado de esta manera como fuente alternativa de ingresos hasta que se implemente el cupo laboral trans (con efectividad) y permita el acceso al trabajo, que significaría para muchxs salir de la prostitución como única forma de ingreso. En este marco, Shirley nos cuenta que:

“Sería importante que la gobernadora firme la ley de cupo laboral trans porque así nos daría a todas la oportunidad de trabajar, de insertarnos en la sociedad, porque no todas somos prostitutas, somos peluqueras, muchas de nosotras estamos por terminar la secundaria y si nos dan la oportunidad de estudiar una profesión y lo haríamos con tal de insertarnos en la sociedad, con tal de tener un trabajo digno, con tal de regresar a la casa a las 10, 11 de la noche a dormir porque no es lindo estar maquillándote a las 10 11 de la noche y salir mientras que todo el mundo se va a casa a dormir, tu sales a prostituirte”. (Shirley, 17 de noviembre 2017).

Es entonces que la autogestión aparece como forma de resistencia frente a la ausencia de políticas públicas que busquen incluir al colectivo trans y travesti en la sociedad y en la agenda política dado que los reclamos que realizan, se enfocan en el pleno ejercicio de los derechos humanos y civiles. Tomando como referencia a Butler, en su libro “Marcos de guerra” explica que no es posible reconocer una vida sin tener en cuenta los marcos en los cuales esta se desarrolla, que a la vez, constituyen condiciones sostenedoras de esa misma vida, que son producidas y reproducidas en las relaciones sociales y por las instituciones. (Butler,2010). Analiza en torno a la política internacional, por qué hay vidas que son pasibles de ser lloradas (da el ejemplo de los muertos del 11S) y otras que no, en el marco de las guerras contemporáneas. Entonces, la autora escribe que: “El racismo, instituido y activo al nivel de la percepción tienden a producir versiones icónicas

de unas poblaciones eminentemente dignas de ser lloradas y de otras cuya pérdida no constituye una pérdida como tal al no ser objeto de duelo.” (Butler, 2010: 44)

En este sentido, respecto al colectivo trans travesti podemos preguntarnos, ¿Por qué sus vidas no son pasibles de ser lloradas? ¿Por qué no se hacen visibles los travesticidios en los grandes medios de comunicación masiva? Es así que podemos ver cómo en la sociedad “hace duelo” y son más visibles otro tipo de muertes, mientras que lxs travestis son totalmente invisibilizadas. ¿Esto significa que no son consideradas vidas? Podemos decir que se naturaliza su muerte porque no tienen una jerarquía a nivel social. Se jerarquizan las vidas de las personas al hacer más duelo por ejemplo sobre las chicas que podrían ser “hijas” que por lxs travestis golpeadas y amedrentadas. Los medios, en su rol de formadores de opinión, contribuyen a esta jerarquización al basarse en estructuras sociales que los legitiman.

La misma lógica se replica “en vida”, es decir “Aquellos cuyas vidas no se consideran susceptibles de ser lloradas y por ende, de ser valiosas, están hechos para soportar la carga del hambre, del infraempleo, de la des emancipación jurídica y de la exposición diferencial a la violencia y la muerte” (Butler, 2010: 45). El colectivo trans no logra insertarse en la sociedad ni en la agenda política al no ser consideradas vidas “importantes” por así decirlo, y esto se debe a que no responden a ningún mandato social establecido. Es entonces que el acceso al empleo, a la salud, a la educación se dificulta y las instituciones estatales que deberían protegerlxs lxs desamparan, siendo estas vidas condenadas a la precariedad.

Haciendo una distinción entre precariedad y precariedad, Butler escribe que la precariedad es la condición política “inducida” en la que grupos de personas se ven afectadas por la falta de apoyo social y económica, y están expuestas más expuestas a la violencia, daño y muerte, enfermedades, pobreza, hambre. Por otro lado, encontramos la precariedad, que también es una condición política inducida por la precariedad, que afecta a las poblaciones expuestas a la violencia estatal arbitraria (como lo es el caso de lxs travestis) y que acuden al Estado en busca de protección pero no ven que es este del cual se deben proteger.

Conclusiones

La desigualdad que vive el colectivo trans / travesti día a día, debe ser entendida no solo desde el género sino desde un punto de vista interseccional, en donde se entrecrucen las

categorías de raza, clase, etnia y nacionalidad. Es así que podemos ver la opresión no solo desde el género sino de acuerdo a la clase social a la que pertenecen y nacionalidad. Por otro lado, ver la construcción de identidades nos permite no caer en homogeneizaciones, y ver las diferencias hacia adentro del colectivo, entendiendo los diferentes modos de subjetivación.

Por último, analizamos la doble cara del Estado, que aparece como figura protectora y violenta a la vez. Protectora en el sentido de que los reclamos son hacia él, buscando por ejemplo, la aprobación de alguna ley que ampare a un grupo social determinado. Este es el caso de la ley de identidad de género, pero a la vez, el mismo Estado ejerce una función violenta, al no destinar fondos para la implementación de la misma, por lo que el colectivo trans/travesti vuelve a quedar marginado no solo a nivel social, sino a nivel estatal.

La misma lógica funciona para el acceso al empleo, al no fomentar políticas de inclusión laboral. Es así que el colectivo trans travesti busca por un lado, reclamar al Estado por la “ley de cupo laboral trans” y por el otro, generar medios de ingresos alternativos bajo proyectos autogestivos, ante la ausencia del Estado y de políticas públicas.

Bibliografía

Bonder, G. (1998). Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. Género y epistemología: Mujeres y disciplinas, 29-55.

Butler, J. (1999). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad.[Versión Paidós.].

Butler, J., & de Guerra, M. (2010). Las vidas lloradas. Madrid, España: Espasa.

Chiriguini, M. C. (2008). Identidades socialmente construidas. María Cristina

Chiriguini (Comp.): Apertura a la Antropología. Proyecto Editorial, Bs. As, 61-78.

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Cuicuilco, 7(18)

Anexos

Entrevista a Shirley y Lesly. Integrantes de la coordinadora antirepresiva LGTB, La Plata.

-¿De dónde sos? ¿Y por qué elegiste la ciudad de La Plata?

“Mi mama es peruana, de origen indio y chilena y mi papa es afrodescendiente de marruecos y es negro, por eso soy más oscura.”

“En realidad yo viajo desde hace como 40 años. Mi familia nunca me echo de mi casa, tenían la mentalidad de que si yo no te ayudo, quien te va a ayudar, me dieron la oportunidad de estudiar odontología, pero yo no quería estudiar, me escapaba de mi casa para ir a la avenida. Mis papas se preocupaban mucho. Mis amigas se iban a Europa a trabajar en peluquería, les iba muy bien, me mandaron a Europa. Con Berlusconi cambiaron las reglas. Pasé a ser ilegal. Ser ilegal en Italia era una falta y después pasó a ser un delito, empezaron a encerrarnos a todas las ilegales y nos expulsaron. Volví a Perú y fue un shock, después de tantos años de vivir en Europa, por no tener mi libertad, de moverme y hacer lo que yo quiera. Pero mi familia me aceptaba y todo pero eran muy pegadas.... No podría estar tranquila.

Primero me fui a vivir a Morón, después a buenos aires, a La Plata con otra realidad diferente, las chicas ya habían combinado el trabajo de la calle con el trabajo de la venta de drogas, que te ves forzada porque los clientes si te levantan te dicen “quiero eso quiero eso” sino te echan. Tú sabes quien vende o vas con un chico que vende y le haces la segunda y eso es ilegal. Y regrese aca a la plata en diciembre del 93 y caigo presa el 29 de enero del 94.

-¿Cómo es el trato de la policía?

La policía te mira diciendo.. “que haces?” es un estereotipo que tienen de las travestis, pero no todas hacemos lo mismo, o lo hacemos o la situación te lleva a hacerlo. Tu vas un día a trabajar y no haces un peso, al segundo día no haces un peso, al tercer día no haces un peso, y con que comes? Y a nosotras no nos cobran 4 mil pesos 5 mil pesos un alquiler, a las chicas trans les cobran 7 mil 8 mil porque saben que vendes. Y a parte de eso tenes que tomar un taxi para ir a trabajar porque no vas a ir en colectivo en tacos y montada. Te ves forzada, la situación misma.... Si tu estas trabajando legal, a la policía no les interesa, te mete la mano, te revisa las carteras entendes? Y ya es difícil la situación.

-Respecto a la autogestión (enseguida contesta)...

Aaa estaría buenísimo que la gobernadora firme la ley de cupo laboral trans porque así nos daría a todas la oportunidad de trabajar no, de insertarnos en la sociedad, porque todas no somos prostitutas, somos peluqueras, muchas de nosotras estamos por terminar la secundaria y si nos dan la oportunidad de estudiar una profesión y lo haríamos con tal de insertarnos en la sociedad, con tal de tener un trabajo digno, con tal de regresar a la casa a las 10, 11 de la noche a dormir porque no es lindo estar maquillándote a las 10 11 de la noche y salir mientras que todo el mundo se va a casa a dormir, tu sales a prostituirte.

-¿Cómo está la zona roja? Peligrosísima, peligrosa, porque la policía te abusa, están los villeros y los villeros más grandes o las señoras villeras más grandes llevan a sus hijos y te mandan a sus hijos a asaltarte y si tú les pegas saltan ellas o te dicen que tu les has querido tocar al niño y está bien peligrosa la situación en la calle.... Las mujeres nose la..la no es la culpa de ellos, actúan en consecuencia de ver que la policía no hacen nada ¿Sabes que me paso a mí? Yo estaba trabajando no, y viene un hombre borracho con un machete así de grande, sin camisa y había un patrullero en la otra esquina y con mi amiga vamos y le decimos señor, ahí viene un hombre con un machete... y? te hizo algo? Fíjate tú que tengo que esperar que me saque la cabeza para que hagan algo.. Te quedas, no sabes cómo actuar. Te apuesto que si fuese una señora argentina, actuaría la policía pero noo no nosotras no nos protege.

-Y la autogestión, ¿Por qué es importante los proyectos de autogestión para vos?

Porque mientras nosotras no consigamos trabajo, nosotras podemos cocinar, hacer trabajo manual, yo pinto yo hago pintura, y sería bueno porque nos podemos autogestionar nuestro trabajo, inscribirnos en el registro civil en el registro de trabajo, esas cosas no cierto, porque no todas queremos trabajar en una empresa o un ministerio, queremos poner una peluquería, restaurante, ser costureras, o ser micro empresarias, vendedoras y poner nuestra tienda de arte o de algo, tener un negocio pero tenemos que tener el apoyo del gobierno, tener una ley que diga que podemos hacerlo. Así somos extranjeras, no tenemos un fondo común no tenemos algo que nos de apoyo, no podemos ir a.. a.. tirar cv no te lo dan, sin una cuenta corriente, tu sabes, no te lo dan no te lo dan, es dificilísimo y..... si sería importantísimo que se haga la ley, para el trabajo autogestivo también. Y mientras tanto hasta que salga la ley, cocinamos con las chicas y hago unos cuadros y eso...

-Respecto al público que viene a estos eventos (Enseguida contesta)

Tenemos bastante gente que nos apoya, pero no hacemos fijo porque no cocinamos 100 viandas, si tuviéramos la... como se dice, los pedidos ya fijos lo haríamos, pero no nos podemos arriesgar, no tenemos la infraestructura para cocinar 100 viandas o 80, si tuviéramos los pedidos ya fijos lo haríamos pero no podemos arriesgarnos, entiendes?

-¿A qué otra cosa te gustaría dedicarte? A mí me gusta cocinar pero más me gusta la historia del arte, ya me inscribí en la facultad de bellas artes.

Una compañera de Shirley entra al cuarto, ve la entrevista y decide participar. Le pregunto por la autogestión, si ella participaba en ese proyecto: Lesly contesta:

La situación en la calle como dice mi amiga, acá en argentina, como somos extranjeras prácticamente nos discrimina la policía, el otro día la policía nos correteó, nos pegó. No nos hacen caso a veces pegan, no te dan bolilla.

-¿Hay diferencia entre extranjeras y argentinas? Si, argentinas pueden gritar, viene la familia, ¿a nosotras quien viene? Es como si te agarrara aquí la policía a que te agarren en Colombia, a quien va a preguntar por ti, le preguntan, ¿tu eres familiar? Y entonces no te dicen nada. Ves el parte y dice un montón de cosas y tú por salir rápido firmas y así te quedan antecedentes y antecedentes que le suma a ellos y son cosas que no son ciertas, te inventan causas.

-¿Participan en alguna organización política? ¿Cómo funciona? En la colectiva anti represiva LGTB. Cuando ven a una chica que este pesa, desde el momento que ven a una chica se mueven, le llevan sabanas, le llevan cosas, para que no esté sola y para que la policía vean que no están solas, y después cuando estas en el Petinatto les mandan cosas. Después hacen eventos donde recaudan víveres o donaciones y se les manda a las chicas de allá, como tienen una abogada que es Josefina Rodrigo que ve los casos y cuando ve los casos muy complicados, ella te da los pasos a seguir, con eso ha salido July y algunas de las chicas, tratamos de que hagan esas cosas, y cuando tienen un problema de salud, también están atrás. No se reúnen, es puntual, de acuerdo a los casos.

-¿Notan la diferencia en cuando una compañera está sola a cuando está organizada?

Si, también esta otra organización que se llama otrans, pero ayudan a cuando estas afiliada a ellas, te dicen tu no estas afiliada no puedo hacer nada por ti. Estar organizadas nos ayuda a ver como actuar, te dicen tienes que hacer esto y esto me acuerdo cuando me fui a hacer la ecografía, me fui de aca para allá y le digo señor hace un mes que tengo esto, que quiere que venga con esto mas hinchado. Te da herramientas, te da como mas valor entiendes, para decir las cosas, porque a veces uno cuando tu estas mal no dice las cosas porque tienes miedo de que no te van a atender o te van a poner al final como sucede un monton de veces.

-Muchas gracias Shirley por la entrevista a vos y a tu compañera.

-Muchas gracias a vos por la entrevista.